

LA HISTORIOGRAFÍA SALESIANA EN ESPAÑA: PRESENTACIÓN Y EVALUACIÓN DE LA PRODUCCIÓN HISTÓRICA A PARTIR DE LOS AÑOS SETENTA

*Eugenio Alburquerque**

La ponencia que presentamos tiene la finalidad directa de presentar y evaluar la producción histórica salesiana de España a partir de los años setenta, de acuerdo con la programación y orientaciones propuestas por los organizadores de este Seminario Europeo. Es fruto de un trabajo en equipo de los miembros que componen el grupo ACSSA-España. La colaboración de todos la ha hecho posible.

La metodología de trabajo ha sido la siguiente: elaboración de una bibliografía completa de todo lo producido, preparación de las fichas correspondientes de todos los libros y artículos, determinación de los núcleos y bloques esenciales, síntesis y redacción. La elaboración de la bibliografía se debe a J. Graciliano González. En la preparación de las fichas colaboraron prácticamente todos los miembros de ACSSA-España, responsabilizándose personalmente cada uno de preparar las fichas de las publicaciones de la propia inspectoría. La determinación sobre los ejes, núcleos y bloques de la ponencia es fruto de la reflexión de un pequeño grupo, teniendo en cuenta los materiales (fichas) disponibles. De la síntesis y redacción de la ponencia se encargaron: J. Graciliano González (Iª parte), I. García Nebreda (IIIª parte) y E. Alburquerque (IIª parte), quien realizó la redacción final.

De acuerdo con la metodología seguida, nuestra ponencia presenta tres grandes bloques. En primer lugar, como marco general de referencia sobre el estado y situación actual de la historiografía salesiana en España, nos remontamos a los comienzos, fijando la atención en los centros de documentación histórica existentes (archivos, bibliotecas, editoriales) y señalando sucinta y brevemente las primeras publicaciones. La segunda y tercera parte exponen con mayor detalle la situación de la historiografía salesiana en España a partir de los años 70 del siglo pasado, tal como lo requiere el tema de este seminario, fijando la atención en las personas (segunda parte) y después (tercera parte), en las estructuras (casas, obras).

* Salesiano. Direttore del "Bollettino Salesiano" dell'edizione spagnola.

1. Los comienzos de la historia de la obra salesiana en España

En esta primera parte queremos dar una visión general del estado de las fuentes de la historia salesiana española, de las instituciones que publican o transmiten la historia salesiana; y de la historiografía salesiana en España anterior a los años 70. Pero antes conviene hacer algunas observaciones:

Los primeros y mejor formados salesianos que trabajaron en España eran italianos cuya lengua nativa era el italiano y que con más o menos esfuerzo aprendían a hablar bien el castellano, pero que escribían con más facilidad en su lengua propia. Desde el principio, además se cultivó en España el estudio del italiano, al menos hasta el grado de poder ser leído por la mayor parte. Fueron muchos y frecuentes los contactos con los superiores de Turín, especialmente desde que los dos más destacados inspectores españoles, Felipe Rinaldi y Pedro Ricaldone, pasaron a formar parte del Consejo Superior. Esto no propiciaba ciertamente la escritura de obras o documentos originales en castellano, mientras que, por el contrario, favorecía la importación de textos italianos o la traducción de los mismos en lengua española.

La historia salesiana de los primeros años en España está íntimamente ligada a la fundación, consolidación y expansión de la Congregación, esencialmente vinculada a la vida y figura del Fundador. Los salesianos españoles estaban totalmente ocupados en llevar adelante con entusiasmo y trabajo inmenso las escuelas, oratorios, talleres etc que continuamente se abrían. La falta de personal era casi siempre la causa del retraso en la apertura de nuevas obras. Los salesianos en estas circunstancias no tenían tiempo, ni preparación, ni sentían la necesidad de escribir la historia de lo que estaban haciendo. En sus inicios don Bosco es el objeto y el protagonista de la historia salesiana: dar a conocer su vida y sus escritos, entender su carisma y su método educativo, suscitar vocaciones para consolidar y extender su obra era la gran preocupación de los salesianos que actuaban en España.

1.1. *Las primeras fuentes de la historiografía española*

Además de la documentación existente en los archivos centrales o locales, por desgracia no muy abundante, la historia de los primeros pasos de la congregación hay que buscarla especialmente en el *Boletín Salesiano* y en los *Anales de la Sociedad Salesiana*.

Desde su fundación, el *Boletín Salesiano* se convirtió en un medio de comunicación de la obra salesiana. En 1879 comenzó a publicarse en castellano y desde 1881, año en que se fundó la primera casa salesiana en España, es una de las fuentes documentales que refleja en pequeñas crónicas las fundaciones, visitas y viajes de los superiores, los acontecimientos, los eventos religiosos y civiles en los que participaban los salesianos y que, al quedar reseñados, evidenciaban su inserción en la sociedad y el aprecio por su trabajo.

Otro punto de referencia imprescindible en la historiografía salesiana en general, y en la de España en particular, lo hallamos en *Los Anales de la Sociedad Salesiana* escritos por Ceria. En ellos se refiere en forma pormenorizada los antecedentes de cada una de las fundaciones salesianas españolas hasta 1921¹. Se trata de breves, pero acertadas y en su mayor parte verídicas síntesis que dan a conocer el origen y la fundación de la obra salesiana en España. También en los *Anales* hallamos reseñas de personas importantes en la vida salesiana española, así como la descripción de los viajes de don Rua y de don Álbera a nuestra patria. Partiendo de ahí, los estudios posteriores permiten desentrañar y desarrollar esos acontecimientos inicialmente relatados, hasta llegar a una relectura que requiere una mayor amplitud y documentación de acontecimientos que fueron determinantes para las obras salesianas y que en la actualidad requieren ser cuidadosamente analizados.

1.2. *Las fuentes archivísticas*

En teoría, los archivos de las inspectorías y de las casas deberían ser lo lugares propios para la recogida, conservación y organización de la documentación histórica salesiana. Y así es y así se ha demostrado, cada vez que se ha hecho un estudio serio sobre algún punto de historia salesiana. Pero en España el trágico acontecimiento de la guerra civil de 1936 a 1939 destruyó en gran parte esta importante fuente de nuestra historia salesiana.

Los archivos inspectoriales

En el año 1902 se erigieron canónicamente tres inspectorías², cada una con su archivo correspondiente. En ellos se contenía la más antigua documentación de la historia salesiana de aquellos años. Por desgracia, dos de los archivos inspectoriales de las tres primeras inspectorías han desaparecido totalmente y el otro se encuentran en situación precaria. Después de la guerra, 1939, los tres archivos inspectoriales comenzaron a recoger la nueva documentación, pero entonces no había criterios claros sobre el arte de archivar y cada uno recogió, conservó y ordenó la documentación según su criterio. Cuando a partir de

¹ Las primeras fundaciones de Utrera y Sarriá se reseñan en el primer volumen; las de Gerona, Santander, Sevilla, Málaga, Vigo, San Vicente dels Horts, Bejar, Écija, Carmona, Baracaldo, Salamanca, Valencia en el segundo; Orense en el cuarto.

² En la práctica, la andadura de las tres inspectorías españolas había comenzado ya en 1901. Pero el decreto de erección canónica de la Sagrada Congregación para los Religiosos es del 20 de enero de 1902. Cf ASC D518, *Erezione delle Ispettorie*. Se puede ver también la carta circular de don Rua correspondiente al 19.03.1902, en DIREZIONE GENERALE DELLE OPERE SALESIANE, *Lettere circolari di Don Michele Rua ai salesiani*. Torino, Colle Don Bosco (Asti) 1965, s. 313.

los años 50 se crearon 7 nuevas inspectorías, se crearon 7 archivos inspectoriales, que poco a poco se han ido ordenando según los nuevos criterios de la historiografía dictados desde el centro de la Congregación. En este momento dichos archivos, según los informes recibidos de los respectivos secretarios, están bien atendidos por personas competentes, se hallan en buen estado, están en general bien catalogados, excepto el actual de Sevilla, que por haber acogido el de la extinguida inspectoría de Córdoba aún no ha podido ser completamente catalogado.

Los archivos de las casas

La fundación de la primera casa salesiana en España tuvo lugar en febrero de 1881, cuando los salesianos abrieron una escuela y atendieron a una parroquia en la ciudad de Utrera (Sevilla, Andalucía). Tres años más tarde el 15 de febrero de 1884 se abrió en Sarriá (Barcelona) una Escuela de artes y oficios. En los archivos de esas dos primeras casas se conservaba la documentación de los orígenes, pero, por desgracia el de Sarriá se perdió en la guerra civil. El de Utrera se conserva y ha servido para documentar ampliamente la historia de dicha casa escrita por Ángel Martín González. Por su parte, Ramón Alberdi se ingenió para reunir la mayor documentación posible sobre la casa de Sarriá, de la que nos ha dejado una gran historia.

Todas las casas actualmente existentes tienen su propio archivo, pero no todas los tienen bien ordenados. Sin embargo hay en ellos mucha documentación. Afortunadamente cada vez son más las casas que cuentan con lugar y persona que los cuida.

Las publicaciones periódicas sobre temas salesianos

Una fuente de la cual no se ha hecho hasta ahora un estudio a fondo, son las publicaciones más o menos periódicas que fueron surgiendo a lo largo de los años. En algunos colegios se publicaron hojas, folletos o revistas para información y seguimiento de las actividades colegiales. A nivel nacional no faltaron tampoco publicaciones más o menos difundidas, que seguramente contienen información de historia salesiana.

Tampoco hay que olvidar las publicaciones de las “Lecturas Católicas”, paralelas, aunque no siempre iguales a las italianas. La revista *Juventud Misionera* mantuvo y difundió durante muchos años el espíritu misionero en las casas salesianas, produciendo buenos frutos, incluso vocacionales. Hoy la información y la historia salesiana siguen transmitiéndose a través de las revistas dirigidas por salesianos. Las principales en España son las siguientes: *Boletín Salesiano*; *Cuadernos de Formación Permanente*; *Catequistas*; *Misión Joven*; *Revista Educación y Futuro* del CES, *Pensar y Educar* del Centro Superior de Filosofía Salesiano de Burgos, *Don Bosco en España...*, donde aparecen regularmente artículos de investigación o de alta divulgación sobre temas e historia salesiana.

1.3. *Los centros de difusión de historia salesiana en España*

Es estimulante constatar algunas de las realizaciones concretas de salesianos e inspectorías que han comprometido y dedicado recursos humanos y económicos con el fin de realizar la importante labor de publicación, recogida, conservación y valoración del patrimonio cultural salesiano.

Las imprentas y editoriales salesianas

La tradición editora salesiana de Valdocco se trasladó muy pronto a otros lugares. Donde los Salesianos fundaban escuelas y talleres, solían crear un taller de impresión, pero que servía al mismo tiempo como taller de aprendizaje y como imprenta para edición de libros religiosos, salesianos, escolares etc.

En España se fundaron muy pronto estos talleres-imprenta en Sarriá, Sevilla, Madrid y Pamplona, que han sido los principales centros propulsores de historiografía salesiana.

Las editoriales principales se establecieron en Barcelona (hoy EDB); Madrid (CCS); Sevilla (Editorial Salesiana); Pamplona (Librería Salesiana). La de Barcelona sigue activa, sobre todo en la publicación de textos escolares y literarios. La Editorial CCS se ha convertido en la editorial salesiana más importante en la publicación de libros salesianos. La de Pamplona ha reducido su producción y publica sobre todo estampas, calendarios y folletos salesianos. La de Sevilla prácticamente ha desaparecido.

Los Centros y Bibliotecas para la documentación histórica salesiana

Gracias a la visión inteligente de algunos superiores salesianos, se han creado en España algunos centros de historia salesiana donde se puede acudir para obtener abundante y actualizada documentación salesiana. Los más importantes son los de Madrid-Carabanchel, Barcelona-Martí Codolar, Bilbao-Deusto.

Madrid-Carabanchel es el mayor centro de documentación salesiana existente en España. Recoge todas las principales fuentes documentarias de la Congregación: documentos originales o fotocopiados; escritos de don Bosco; vidas y libros sobre don Bosco y temas de salesianidad; todas las publicaciones del ISS y de ACSSA; colecciones completas de algunas revistas importantes: *BS*, *Don Bosco en España*, *RSS*; actas de congresos etc. Está bien clasificado y organizado y se puede consultar en red. Tiene, además adjunta la biblioteca del antiguo estudiantado teológico salesiano.

Barcelona-Martí Codolar no es tan completo como el de Carabanchel, pero también rico en documentación y bibliografía salesiana. Últimamente ha incorporado toda la rica documentación dejada por Ramón Alberdi. También la biblioteca del antiguo teologado de Barcelona está en este centro, bien atendido.

Bilbao–Deusto, más modesto, pero importante es el centro de Bilbao. En él pueden consultarse los libros y revistas de tema salesiano de los últimos años. Bien atendido y puesto continuamente al día.

También, aunque de menor entidad, se han organizado las bibliotecas de Sevilla-Trinidad; de León-Inspección; y de Valencia-Inspección.

Museos de salesianidad propiamente dichos no existen en España, aunque en los centros citados se conservan objetos de valor histórico y en algunas casas también los referidos a ellas o a personas que han trabajado en ellas. Una iniciativa interesante es la tomada en Barcelona de convertir el despacho de trabajo utilizado por Alberdi en museo suyo.

1.4. *La historiografía en España hasta 1975*

No se ha intentado hacer una historia de la Congregación en España. Cada vez que se planteó el tema, se llegó a la conclusión de que antes había que hacer estudios particulares, para poder disponer de la documentación necesaria.

Los primeros escritos de historia salesiana fueron obra de tres escritores no salesianos: Felix Sardá y Salvay de Barcelona publicó por entregas en 1880, en la “Revista Popular”, cuatro artículos sobre *Don Bosco y los talleres cristianos*; Cayetano Fernández publicó ese mismo año 7 artículos en “La Revista Católica” de Sevilla; y Mons. Marcelo Spinola, entonces obispo auxiliar de Sevilla, publicó el libro *Don Bosco y su obra* en 1884. Se trata de escritos de divulgación, sin pretensiones de originalidad, pues la materia está tomada del BS y de las biografías ya existentes sobre la figura y la obra de don Bosco, pero tuvieron gran trascendencia en la implantación de la Congregación salesiana en España.

Pronto comenzaron a ser difundidos en castellano algunos escritos de don Bosco, como el *Joven Cristiano*; la *Novena a la Augusta Madre de Dios bajo la advocación de M.A.*; *La casa de la fortuna*; la *Historia Sagrada*; y las biografías de Domingo Savio, Miguel Magone, Francisco Besucco y Luis Comollo.

Fuera de estos escritos de don Bosco y de la publicación del BS en castellano, poco más se publicó. La figura de don Bosco y su sistema educativo fueron el objeto principal de atención de estos autores, empeñados en dar a conocer a su fundador. No obstante su labor fue muy meritoria, porque se tradujeron las mejores vidas de don Bosco escritas en otras lenguas y compusieron otras de carácter popular y divulgativo³. Todas estas vidas, alguna literariamente muy bien escritas, pertenecen a la etapa hagiográfica de la historiografía salesiana y dependen en casi todo de las *Memorias Biográficas*.

³ Como las de Camilo Ortuzar, Eladio Egaña, José Romero; Miguel Lasaga, Ricardo Beobide... Muy difundidas fueron también las obras de Hugo Wast, que aunque escritas y publicadas en Argentina, fueron muy leídas y reproducidas en editoriales españolas.

Escritos sobre la historia salesiana hasta 1975

Muy poco se escribió sobre historia salesiana antes de 1975. Sobre la difícil negociación del reformatorio de Santa Rita de Madrid, existe amplia documentación, recogida posteriormente. Rodolfo Fierro escribió en 1909 sobre la suerte de los salesianos de Barcelona en la semana trágica que vivió aquella ciudad a finales del año 1909. Francisco de la Hoz escribió un resumen de historia salesiana de 1815 a 1960, desde el nacimiento de Don Bosco hasta el año en que fue escrita. No es la historia de la congregación en España, sino una breve historia de los salesianos durante esos años. Basilio Bustillo, por su parte, escribió una breve historia sobre los 75 años de la llegada de los salesianos a Valencia.

Nada de esto supera los límites de la crónica, pero hay una excepción importante, que marca en España el cambio hacia la nueva historiografía salesiana: en 1966 el historiador Ramón Alberdi publicó el libro *Una ciudad para un Santo. Los orígenes de la obra salesiana en Barcelona*, que seguirá publicando otros libros, que consideramos en la segunda parte de la ponencia.

Biografías de personas

Nada nuevo añaden a la historiografía salesiana española las numerosas ediciones de la vida de Domingo Savio, que o bien reproducen el texto de Don Bosco, o son una adaptación del mismo, como tampoco lo hacen las traducciones o vulgarizaciones en español de las vidas de otras personas escritas en italiano: María Domenica Mazzarello, Mamá Margarita, don Rua, don Albera, el príncipe Czartoryski, Laura Vicuña, Ceferino Namuncurá, don Provera, don Antonio Cojazzi, José Cafasso etc. Todas tienen carácter divulgativo y tienen el mismo valor histórico que pueden tener en la lengua original; lo único que añaden, y no es poco, es el de haber sido traducidas y divulgadas en España.

Una cierta importancia tienen los escritos sobre personas salesianas de autores españoles. Sobre don Rua, en Sevilla, Rafael González hizo un elogio fúnebre con ocasión de su muerte en 1910; sobre don Rinaldi, pronunció un discurso fúnebre el canónigo de Salamanca José Artero; Garmendia de Otaola compuso una breve vida (1953) y Rodolfo Fierro escribió una biografía más extensa titulada: *El siervo de Dios Don Felipe Rinaldi: rasgos biográficos del tercer sucesor de san Juan Bosco* (1950), que contiene noticias de primera mano, dado que durante cierto tiempo fue secretario del beato. El mismo Rodolfo Fierro, publicó en España las biografías de Miguel Unia (1962) y de Luis Variara (1954), que habían trabajado en la leprosería colombiana de Agua de Dios.

Existen también biografías originales y que, aunque solo pretenden dar a conocer a determinados personajes del mundo salesiano, tienen el valor de haber recogido su recuerdo y algunos aspectos de su personalidad, que pueden servir de información a futuros historiadores. Documentan, dentro de su sencillez, una época de la historia salesiana española. Entre ellas tenemos las breves biografías de algunos de los primeros salesianos que trabajaron en España: Manuel Hermida, primer salesiano español; los inspectores Ernesto Oberti,

Alejandro Bataini, Luis Castilla; Ramón Zabalo, Marcelino Olaechea. Son biografiados también salesianos o cooperadores beneméritos: Alejandro Balló, el coadjutor Ildefonso Aizpuru, Fernando Bauer, José Fernando, José María González Caggero, Joaquín Dalmau, Ángel Antonio Cascón de la Peña, el marqués Manuel M^a Pascual, José Serra y Muñoz; y existen biografías de algunos alumnos ejemplares de los colegios salesianos: Alberto Jorge Irisarri, Francisco Pulido.

2. Memoria de quienes forjaron la historia salesiana en España

La primera parte de nuestra ponencia ha servido de marco de referencia para situar la historiografía salesiana en España, señalando las fuentes, los centros de documentación histórica existentes, los archivos inspectoriales y locales, las instituciones culturales salesianas de la Región, así como los comienzos de la propia historiografía hasta los años 70.

Desde este marco referencial, abordamos en esta segunda parte, la situación historiográfica que se perfila a partir de los años 70 hasta nuestros días centrándonos concretamente en el estudio y tratamiento histórico que se ha realizado en relación a las personas, agentes de una historia centenaria.

Teniendo delante toda la bibliografía aparecida a lo largo de estos 40 años, centramos la atención especialmente en cuatro núcleos: estudio de la bibliografía existente sobre los salesianos que han forjado la historia de la Congregación Salesiana en España (1), análisis particular sobre los hermanos que en circunstancias especialmente graves y difíciles de la historia de España, entregaron su vida martirialmente a Cristo (2), panorama sobre los estudios históricos publicados sobre salesianos especialmente relevantes en la historia de la Congregación, de muchos de ellos introducida la causa de beatificación y canonización (3) y, finalmente, un breve visión sobre las publicaciones en torno a algunos grupos de la Familia Salesiana.

2.1. *El rostro de la Congregación en España*

Existe un buen número de publicaciones aparecidas en las distintas inspectorías que recogen las semblanzas de los salesianos que han construido la España salesiana⁴. En general, se trata de obras voluminosas, de carácter divulgativo,

⁴ Cf Jesús BORREGO, *Los hombres de nuestra historia centenaria. Semblanzas de los salesianos fallecidos en la inspectoría bética "María Auxiliadora"*. Vol. I 1881-1954. Vol. II 1955-2002. Sevilla, Gandulfo 2002 y 2003; Basilio BUSTILLO, *A la sombra del gran árbol. Memoria de nuestros hombres. Inspectoría salesiana de Barcelona 1884-1984*. Barcelona, Edebe 1984; ID., *Hombres de nuestra historia. Semblanzas Salesianas de la Inspectoría de Valencia 1913-1980*. Madrid, Editorial CCS 1981; Marcelino CARRETO, *Nos precedieron en*

con una finalidad muy precisa: resaltar que el presente y el futuro de la Congregación ha comenzado ayer y lo han construido hermanos como aquellos cuyos perfiles se trazan en estas obras. Recogen, pues, semblanzas sencillas y breves; más que estudios históricos, son sencillas compilaciones biográficas que expresan la memoria agradecida y cuyo principal valor, quizá, no es otro que mantener vivo el ayer, los orígenes de un carisma dinámico que vivieron y transmitieron quienes nos han precedido.

Las fuentes principales de estas obras suelen ser: las cartas mortuorias, el *Boletín Salesiano*, las crónicas de las casas, los archivos inspectoriales y, con frecuencia, las fuentes testimoniales de quienes vivieron cercanos a los salesianos biografiados. Si las señalamos en primer lugar es porque pensamos que estas breves biografías, escritas con cariño, respeto y objetividad, aunque carentes, con frecuencia, de aparato crítico y rigurosa documentación, muestran verdaderamente el rostro de la Congregación Salesiana en España.

Por otra parte, además de estas publicaciones sobre los salesianos que nos precedieron, hay que señalar los estudios monográficos de algunas de las figuras salesianamente más relevantes. Ya en la primera parte aludimos a algunas de estas publicaciones sobre los primeros salesianos que llegaron a España, implantaron el carisma o comenzaron a desarrollarlo. Sobre algunas de estas figuras se han seguido publicando nuevos estudios en estos últimos cuarenta años, como, por ejemplo sobre al arzobispo Marcelino Olaechea (1989) o el primer salesiano español, sacerdote Manuel Hermida (2009). A estas publicaciones monográficas se han añadido otras sobre figuras de la historia salesiana más reciente, como: José Luis Carreño (1986), Luis Chiandotto (1988), Manuel Albizuri (1990).

Si, como hemos anotado, abundan las publicaciones sencillas sobre los salesianos españoles en general y muestran un rostro amplio de la Congregación Salesiana en España, los estudios monográficos son, en realidad, pocos y de escasa entidad. Aún reconociendo la presencia cualificada de grandes salesianos en la Región, quizás los estudios de historia no les han hecho justicia, quedando relegados a las breves semblanzas que se encuentran en los volúmenes de carácter general.

Entre los estudios citados, tienen una importancia particular las publicaciones dedicadas al Arzobispo de Valencia, don Marcelino Olaechea, cuya personalidad parece agrandarse con el tiempo. Entre las biografías merece reseñar la dedicada a Luis Chiandotto, salesiano italiano de nacimiento, que pasó la mayor

la fe. Perfiles de salesianos difuntos 1954-2005. Madrid, Editorial CCS 1993; Manuel GRANADO, *Salesianos ejemplares. Historias genuinas de la Trinidad*. Sevilla, Escuela Salesianos-Trinidad 1997; Emilio HERNÁNDEZ - Emilio ALONSO, *La fe que profesaron. Apuntes biográficos sobre salesianos fallecidos en la inspectoría de san Juan Bosco-Madrid 1896-1987*. Madrid, Editorial CCS 1989; Emilio HERNÁNDEZ - Emilio ALONSO, *Con tu auxilio. Apuntes biográficos sobre salesianos fallecidos en la inspectoría de san Juan Bosco-Madrid 1901-1994*. Madrid, Gráficas Don Bosco 1994; Cipriano SAN MILLÁN - José Luis GUZÓN, *Alegraos de que vuestros nombres estén escritos en el cielo (Lc 10,20)*. León, Inspectoría Salesiana 2004.

parte de su vida salesiana en España como profesor, formador y director del Estudiantado Teológico y que murió en Roma, tras sus últimos años como inspector en el Pontificio Ateneo Salesiano. Aunque síntesis de un extenso trabajo, resulta suficientemente amplia y documentada para llegar a perfilar la rica personalidad del biografiado: madurez humana, riqueza cultural, coherencia religiosa, capacidad de trabajo, entrega apostólica, disponibilidad al sacrificio hasta la oblación de su última enfermedad.

2.2. *Mártires en la guerra civil 1936-1939*

La historiografía sobre la contienda civil española es muy amplia. Como aproximación a la situación sociopolítica vivida en España en torno a los años 1936 a 1939 conviene tener en cuenta la obra de J. L. Bastarrica y J. Mallo: “Tres años de historia salesiana”⁵. Circunscrita al campo de la Congregación Salesiana, de modo particular en el ámbito de la entonces llamada “Inspección Céltica”, esta obra informa con amplitud sobre la situación y vicisitudes que vivió la Inspección durante los tres años de la Guerra Civil, con tantos hermanos salesianos expulsados, perseguidos, encarcelados o fusilados.

Las publicaciones sobre quienes sufrieron persecución y martirio en dichos años comenzaron muy pronto. En primer lugar están las comunicaciones que, apenas acabada la guerra, sin tiempo apenas para completar y documentar convenientemente los hechos, enviaron los superiores de las tres inspecciones entonces existentes a los salesianos para dar a conocer los hechos y las circunstancias del martirio de los hermanos de sus respectivas inspecciones. Estos primeros informes contienen noticias recientes de su martirio, que aunque en algunos puntos sean imprecisas o poco completas, son fundamentales para conocer de inmediato los hechos y las razones del martirio de estos salesianos; son como las actas de martirio de los primeros cristianos, llenas de emocionada admiración y respeto.

Poco a poco fueron apareciendo otros libros escritos con más calma y con más y mejor documentación. Destaca el de Amadeo Burdeus *Lauros y Palmas* (1950), sobre los mártires de la inspección tarraconense, un libro que suscitó gran emoción y que sirvió para mantener vivo el recuerdo de los mártires salesianos. El mismo autor escribió una monografía amplia sobre el coadjutor mártir Jaime Ortiz (1963), del que también escribió una breve biografía divulgativa Rafael Alfaro (1973). El postulador, don Francisco Tomasetti, escribió sobre don José Calasanz (1953); Julio Bianchini sobre don Antonio Torrero y sus compañeros de Andalucía (1956); José Luis Bastarrica (1965) escribió una larga biografía sobre don Enrique Saíz, de quien también se ocupó Julio Bianchini (1956). Muy importante para el conocimiento de las circunstancias del

⁵ José Luis BASTARRICA – José MALLO, *Tres años de historia salesiana*. Madrid, Escuelas Gráficas Salesianas 1970, 512 p.

martirio de los mártires de Guadalajara es el libro de Higinio Busons, *Relato de un testigo* (1947), que vivió el acontecimiento y logró escapar, contando después todo lo que había visto en la cárcel de Guadalajara, donde estaban los salesianos.

Estos libros, junto a las *Positio* del proceso contienen todos los datos esenciales de la vida y el martirio de los 95 salesianos o miembros de la familia salesiana hasta ahora beatificados. Pero los estudios más importantes son posteriores. Se producen bien en la preparación de la beatificación o con motivo de ella. Nos parecen especialmente significativas las obras de Ramón Alberdi⁶ y Pablo Marín⁷, obras de estructura y finalidad muy semejantes. Aprovechando la amplia documentación histórica existente, se proponen explicar al lector de hoy la realidad y el sentido de unos acontecimientos que le afectan como ciudadano y cristiano. Contextualizan y ofrecen también la semblanza de los 95 mártires, miembros de la Familia Salesiana de las tres inspectorías Tarraconense, Céltica y Bética, que entonces configuraban la España salesiana.

Junto a estas dos obras se han publicado posteriormente algunas que tienen un carácter parcial, presentando la personalidad, vida y martirio de algunos grupos precisos, como: el grupo de mártires oriundos de Galicia (2007), de Ronda (Málaga) (2002), de Rábano (Valladolid) (2007). Y no faltan tampoco algunas monografías sobre alguno de los mártires en particular: Juan Bautista Martorell (2001), Pedro Mesonero (2002), Julián Rodríguez (2004). En general, se trata de biografías escritas por familiares o amigos del mártir, con mucho cariño y también objetividad, de carácter divulgativo, con motivo de la beatificación y con la finalidad de mantener vivo su recuerdo.

2.3. Figuras egregias de la Congregación

La mirada histórica se extiende al amplio arco de todas las personalidades relevantes de la Congregación Salesiana desde su fundación. De forma más precisa, nos fijamos de manera especial en cuanto se ha publicado en nuestra Región sobre los sucesores de don Bosco, sobre los hermanos que recorrieron el camino de la santidad y han sido reconocidos en la Iglesia como santos o beatos o están en curso el proceso de beatificación.

Respecto a los sucesores de don Bosco, aunque no cuantitativamente extensa, habría que señalar la publicación de algunas buenas obras que vieron la luz ya antes de los años 70. Algunas mantienen todavía su calidad histórica y literaria. Baste recordar, por ejemplo, las obras de Rodolfo Fierro Torres.

⁶ Ramón ALBERDI, *Los mártires salesianos de Valencia y Barcelona (1936-1938)*. Madrid, Editorial CCS 2001.

⁷ Pablo MARÍN, *Los mártires salesianos de Madrid, Sevilla, Bilbao y León*. Madrid, Editorial CCS 2007.

Pero es sobre todo en estos últimos treinta años cuando se han acrecentado estas publicaciones. Sobre don Rua, se han cuidado las traducciones de las obras de Francesia, Auffray, Desramaut. Se han publicado algunos estudios sobre diversas cuestiones de interés en la vida y personalidad del primer sucesor de Don Bosco: su personalidad humana y espiritual⁸, la prohibición al superior salesiano de confesar a sus súbditos⁹, el papel desempeñado por don Rua en los Capítulos Generales que presidió¹⁰, su relación a la escuela¹¹. Y han aparecido también algunas biografías del Beato, como las de Espinosa (1973), Alfaro (1990), Rodríguez de Coro (2011), Miguel Aragón (2012). Pero, en realidad, se trata más que de obras de carácter histórico, de carácter espiritual, familiar y literario. Su valor reside en que ciertamente las avala una amplia documentación, aunque no aparezca citada, y, sobre todo, en que hacen emerger con un vigor y unas dimensiones nuevas la personalidad humana y salesiana de Miguel Rua.

Sobre los demás sucesores de don Bosco, las publicaciones son más escasas. Prevalen las traducciones y pequeños folletos divulgativos. Citamos simplemente las obras de Rodríguez de Coro y de Juan Manuel Espinosa. Las obras de Rodríguez de Coro mantienen las características de la obra que el autor dedica a don Rua, intentando narrar la historia de la Congregación Salesiana como continuación de las Memorias del Oratorio de Don Bosco, a través de sus sucesores: don Albera (2011), don Rinaldi (2012), don Ricaldone (2013) y don Ziggotti (2013). La obra de Espinosa es una amplia biografía de carácter familiar y desenvuelto sobre don Ricaldone.

Entre los folletos y escritos divulgativos sobre el beato Felipe Rinaldi cabe señalar la obra de Ramón Alberdi¹². Se publica con ocasión de su beatificación. Pero el libro, de manera original, se refiere simplemente a tres años de la vida del nuevo beato, los tres años que trabajó en la comunidad salesiana de Barcelona-Sarriá como director, años previos a su nombramiento como inspector en España.

⁸ Jesús Graciliano GONZÁLEZ, *Don Rua ¿Otro don Bosco? La personalidad humana y espiritual de don Rua*, en "Cuadernos de Formación Permanente" 16 (2010) 167-199.

⁹ Miguel CANINO, *La pruebas de don Rua: la prohibición al superior de confesar a sus súbditos*, en Grazia LOPARCO – Stanisław ZIMNIAK (a cura di), *Don Michele Rua primo successore di don Bosco. Tratti di personalità, governo e opere (1888-1910)*. Atti del 5º Convegno Internazionale di Studi su don Rua (Torino, 28 ottobre - 1º novembre 2009). (= ACS-SA – Studi, 4). Roma, LAS 2010, pp. 103-137.

¹⁰ Jesús Graciliano GONZÁLEZ, *Don Rua e i Capitoli generali da lui presieduti*, en Francesco MOTTO (a cura di), *Don Michele Rua nella storia (1837-1910)*. Atti del Congresso Internazionale di Studi su don Rua (Roma, Salesianum, 29 – 31 ottobre 2010). (= ISS – Studi, 27). Roma, LAS 2011, pp. 159-190.

¹¹ José Manuel PRELLEZO, *Don Rua e la scuola salesiana (1888-1910): autorevole collaborazione di don Cerruti e don Bertello*, en F. MOTTO (a cura di), *Don Michele Rua nella storia...*, pp. 515-543.

¹² Ramón ALBERDI, *Don Felipe Rinaldi en Barcelona-Sarriá*. Barcelona, EDB 1990.

Además del interés por los sucesores de don Bosco la historiografía salesiana en España cuenta también con algunas publicaciones sobre algunos hermanos cuyo proceso de beatificación y canonización está incoado o bien han sido ya declarados beatos o santos. No son muchas. Quizá la atención se ha centrado más en los adolescentes y jóvenes, fruto de la acción educativo-pastoral salesiana y en algunos miembros de la Familia Salesiana.

Entre los salesianos cuyo proceso de beatificación y canonización está incoado señalamos las obras de Fausto Jiménez sobre el príncipe Czartoryski (2004), una biografía breve, sencilla, bien documentada, publicada con motivo de su beatificación. Fierro Torres escribió una notable biografía sobre Luis Variara. Mayor atención ha suscitado la madre de don Bosco. Aunque de muy distinta densidad y calidad, los escritos sobre Mamá Margarita son numerosos. Citamos simplemente las obras de Luis Cornello Espina (2006), José Manuel García (2006), Antonio Calero (1988), además de las traducciones de Fantozzi y de Teresio Bosco.

Un buen número de publicaciones se concentra en adolescentes y jóvenes fallecidos también en olor de santidad, como Ceferino Namuncurá, Laura Vicuña, y especialmente Domingo Savio. Son obras con una finalidad directamente pastoral, orientadas a los mismos jóvenes, a padres y educadores.

2.4. Familia Salesiana

Finalmente cabe señalar las publicaciones referentes a algunos grupos de la Familia Salesiana, en particular, a los Salesianos Cooperadores y a los Antiguos Alumnos.

Muy pronto se dio a conocer en España el movimiento de los Cooperadores, como lo demuestra el viaje de don Bosco a Barcelona y la extensión de la obra salesiana en toda la geografía española. El desarrollo de esta asociación puede seguirse a través del *BS*, pero hasta los años 70, en España se escribe muy poco original sobre el asunto.

Quizá la mayor aportación original a la historiografía biográfica salesiana la hallamos en el conocimiento y documentación de la figura de la ilustre cooperadora barcelonesa, la sierva de Dios doña Dorotea de Chopitea.

Sobre doña Dorotea de Chopitea escribieron Jacinto Alegre (1928), Rómulo Piñol (1946), Bianchini (1956) y Amadeo Burdeus (1962). Estos autores, aunque escriben con carácter divulgativo, en su conjunto ofrecen noticias y documentos importantes para conocer la figura y la actividad de esta dama de la alta burguesía barcelonesa, que servirán para que futuros historiadores, como Ramón Alberdi, hayan podido preparar una biografía más completa y mejor documentada, escrita según los cánones de la historiografía moderna¹³.

¹³ Cf Ramón ALBERDI, *Dorotea de Chopitea y de Villota 1816–1891. Construir una Barcelona para todos*. Barcelona, Edebé 2009.

En el horizonte de la historiografía actual, la obra de Alberdi logra plasmar el ambiente y la época histórica en que vivió la biografiada, situándola en medio de los acontecimientos sociales y políticos del siglo XIX, destacando cómo vivió, participó y transformó en bien muchas de las difíciles circunstancias de la época. Se trata de una obra sólidamente documentada en la que el autor ha indagado, confrontado y verificado cuanto escribe en archivos, cartas, periódicos y documentos de la época. Dorotea de Chopitea aparece en el centro de una gran historia, en la que humilde y sencillamente se sitúa: la historia de la expansión de la ciudad de Barcelona, del resurgir industrial, de la apertura al progreso y la modernidad. Se trata verdaderamente de una biografía moderna en la que el autor muestra con claridad e inteligencia el sentido social y cristiano de una mujer, esposa, madre de familia, inquieta y trabajadora, una cristiana laica comprometida con la ciudad de Barcelona, de sólida piedad y profundos valores morales, una verdadera cooperadora salesiana.

Sobre los antiguos alumnos salesianos se han ido publicando los sucesivos reglamentos o estatutos de la Federación Internacional (1930, 1966, 1973); de la federación nacional española (1960, 1973); de las asociaciones (1941); las reseñas, ponencias o crónicas de las asambleas o congresos a diversos niveles; y algunos libros que explican la naturaleza del movimiento. Entre los autores españoles que escribieron sobre los AA. están Rodolfo Fierro (1966), Florencio Sánchez (1949), Manuel Ramos (1967), y Luis Valpuesta (1968). La revista *Don Bosco en España*, órgano oficial de la asociación aporta abundancia de noticias y datos sobre asociaciones y personas.

3. Casas y obras en España

En los 37 años que median entre 1975 y 2012, han aparecido aproximadamente unas 130 publicaciones sobre nuestras casas, obras e inspectorías¹⁴. Según los datos disponibles, la estadística por inspectorías daría los resultados siguientes: Sevilla sería la inspectoría de España más activa con 37 obras, seguida de cerca de Barcelona y Madrid con 28 y 25 respectivamente y a bastante distancia, Valencia con 11 y Bilbao y León con 9 cada una. Una característica común de todas estas publicaciones –al menos en muy alta proporción– es que deben su nacimiento a la celebración de una importante efeméride: 25, 50, 75 ó 100 años de la fundación de la obra en cuestión.

La cercana celebración del centenario de la llegada de los Salesianos a España supuso una fuerte concienciación en las distintas inspectorías para suscitar y promover la investigación histórica sobre nuestra presencia y obra en España.

¹⁴ Cf J. Graciliano GONZÁLEZ, *Bibliografía general de don Bosco y de otros temas salesianos. Bibliografía en lengua castellana (1877-2007)*. Roma, Istituto Storico Salesiano 2008, pp. 116-123.

En los últimos años setenta se creó una comisión interinspectorial que progresivamente fue estableciendo las pautas del tipo de publicaciones que se pretendía realizar¹⁵. Poco a poco, fueron apareciendo folletos conmemorativos y, sobre todo, las distintas monografías que hoy enriquecen la bibliografía salesiana de España. El primer fruto de esta iniciativa fue *Los salesianos de Utrera en España* de Ángel Martín, que vio la luz ese mismo año de la celebración del centenario, en 1881, una obra de envergadura de casi novecientas páginas.

3.1. *Una visión general*

Para empezar, hay que decir que no existe una historia general que abarque toda la presencia y la obra salesianas desde la llegada de los primeros salesianos italianos a España en 1881. Lo mismo, en cierto modo, se puede decir de las Inspectorías. No está recogida la historia global de éstas, sino sólo en algunos casos y de una manera parcial e incompleta. Se puede considerar una excepción el cuidado trabajo sobre la inspectoría de Valencia, preparado por Fernando Ría¹⁶.

Evidentemente, no toda la obra escrita es de igual calidad ni tiene el mismo valor histórico. Junto a publicaciones de estricto rigor metodológico, hay otras de dudosa o escasa estimación histórica. Junto a monografías que relatan su devenir con aparato crítico preciso y método adecuado, otras no adjuntan sino la bibliografía utilizada sin que se señale la fuente concreta que suministra los datos aportados. No pocas de estas publicaciones tienen carácter conmemorativo.

3.2. *Monografías*

Pero no es este el panorama completo de nuestra historiografía. En general, las monografías sobre las presencias salesianas en España merecen una alta valoración desde el punto de vista metodológico, aun cuando, como toda obra humana, conlleven algunos defectos. Se puede decir que las presencias salesianas más importantes y antiguas de cada inspectoría de España tienen su monografía, realizada con los debidos requisitos históricos.

¹⁵ Comisión de Estudios Históricos Ibéricos Salesianos (CEHIS), nacida bajo los auspicios de la Conferencia Ibérica.

¹⁶ Algunos ejemplos: Juan Lázaro y Santos Sastre escribieron una historia inacabada y, por lo mismo, no publicada, sobre los veinticinco primeros años de la Inspectoría de Bilbao. En la Inspectoría de León se publicaron dos opúsculos conmemorativos de los 25 y 50 años de la creación de la Inspectoría de Santiago el Mayor. Del mismo modo, en la Inspectoría de Valencia se publicaron dos textos conmemorativos: *La Inspectoría salesiana de Valencia cumple 25 años*; y Fernando RÍA, *Inspectoría Salesiana San José. Valencia 1958-2008. 50 años de Amor y Servicio*. Valencia 2009.

En la inspectoría de Barcelona destacan especialmente los estudios publicados por Ramón Alberdi sobre las obras de Sarriá (1994), Sant Vicenç dels Horts (1996), Martí Codolar (2001), y Mataró (2005). Se trata de obras de calidad, cimentadas en una amplia documentación y que hacen gala de un sólido aparato crítico. Así, por ejemplo, la obra sobre Martí-Codolar, de profunda raigambre salesiana, que traza no solo un exhaustivo cuadro imprescindible para valorar una de las instituciones sociales más dinámicas de Barcelona, sino también un enfoque original de la historia de la ciudad. Es fruto de una investigación larga y paciente en el archivo de la misma familia Martí-Codolar, con un rico índice de lugares, materias, personas y selecta documentación fotográfica.

En la inspectoría de Bilbao, José Luis Bastarrica publica la historia de la presencia salesiana en Pamplona (1978), Santander (1981), Baracaldo (1987), Deusto (1989). Son obras que, escritas para conmemorar un aniversario (50 ó 100 años de su fundación), mantienen la seriedad histórica y la objetividad. Bastarrica utiliza profusamente las fuentes y se esfuerza por llegar a una amplia información, que, sin embargo, no siempre analiza y confronta.

En la inspectoría de León cabe señalar la publicación de la historia de la obra de Astudillo (1981) por Ángel Martín y Cipriano San Millán y, recientemente, de Orense (2010), preparada por José Manuel Prellezo, Jesús Graciliano González y Gonzalo Bernardo. Se trata de una monografía que, ajustada al método histórico científico, mantiene al mismo tiempo una escritura fácil y clara, que hace que se lea con gusto e interés.

En la inspectoría de Madrid, Francisco Rodríguez de Coro ha investigado y estudiado con detenimiento cuanto se refiere a los comienzos de la inspectoría y fundación de la casa de Atocha. Se trata de estudios, publicados en artículos científicos y también en algunos libros de divulgación, bien documentados en archivos y bibliotecas, que sitúan los avatares de la llegada salesiana a Madrid en un amplio contexto social, cultural y político. Ángel Martín preparó la historia de la obra emblemática de Carabanchel Alto (1984), cimentada en abundante documentación archivística y bibliográfica, pero que literariamente adolece de cierta *pesantez*. Recientemente, Emilio Alonso ha publicado un voluminoso texto sobre la historia de la obra salesiana de Atocha-Madrid (2013)

En la inspectoría de Sevilla han realizado una labor encomiable sobre distintas obras, Jesús Borrego, José Díaz Cotán y Ángel Martín. A Ángel Martín se debe la voluminosa obra sobre Utrera (1981), la primera casa salesiana en España, que sigue siendo una obligada obra de consulta para los estudiosos por datos, bibliografía y fuentes consultadas. A José Díaz Cotán, la historia sobre las obras salesianas en Córdoba (1993), Málaga (1996), Montilla (1994), Ronda (2001), que, aún siendo más bien obras de carácter divulgativo, mantienen una amplia información salesiana. Jesús Borrego ha escrito la historia de la obra salesiana de Carmona (1999) y de La Trinidad de Sevilla (1994), un texto voluminoso, sólido y claro. A la importancia misma de esta presencia salesiana se une el

amplio material historiográfico que ofrece el autor, cuyo análisis y ordenamiento entrañan un enorme trabajo.

Finalmente, en la inspección de Valencia, son sobre todo las publicaciones de Ambrosio Díaz, las que aproximan a la historia de las obras salesianas de Valencia (1990), Alicante (1994) y Campello (1984). En las tres, es patente la riqueza de fuentes utilizadas y su amplia documentación, que garantizan la objetividad y el rigor científico.

Algunas conclusiones

1. - A veces, se confunde la historia con la ciencia histórica. Historia son los hechos, los acontecimientos, las personas y hace historia quien narra con veracidad los hechos, describe con objetividad los acontecimientos o presenta las personas en su realidad visible. Los criterios de la historia no son los de la documentación, sino los de la verdad y la objetividad, aunque muy frecuentemente, sobre todo para sucesos del pasado, la documentación sea la forma de asegurar la verdad y la objetividad. El defecto de la historiografía salesiana no ha sido tanto la falta de documentación, sino el empañamiento de la verdad y la prevalencia de la subjetividad, debidas al haber seguido una ideología apriorista que primaba lo sobrenatural y haberse dejado influir en exceso por la afectividad y el triunfalismo hagiográfico y apologético.

2. - No es ciertamente mucho, ni de gran calidad histórica, lo que se escribió en España en la primera fase de la historiografía salesiana. Es evidente que esta documentación, históricamente débil, exige una nueva labor de verificación según los criterios de la moderna historiografía. Pero a pesar de su aparente fragilidad y debilidad científica, estos escritos no solo son útiles, sino que nos ayudan a comprender la necesidad de adquirir una perspectiva histórica que nos mueva a reunir y conservar manuscritos, publicaciones, cartas, crónicas, memorias, entrevistas, fotografías, anuarios, documentos referidos a personas y obras, reseñas sobre actividades relevantes, significativas, celebraciones especiales, aniversarios, acontecimientos que han tenido eco en la prensa local o nacional. Todo tiene valor, pues ayuda a recuperar la memoria histórica.

3. - Hemos visto en la segunda parte de la ponencia la producción histórica aparecida en torno a personas especialmente significativas de la historia de la Congregación en España, santos, beatos, mártires, algunas personas egregias. Resulta verdaderamente lamentable que personas que han sido referentes muy importantes de nuestra historia no cuenten apenas más que con alguna sencilla semblanza, tomada quizá de lo publicado en su carta mortuoria. Figuras como Marcelino Olaechea, Ernesto Oberti, Modesto Bellido, Emilio Corrales, Tomás Baraut, por citar simplemente a algunos, reclaman el esfuerzo de un estudio histórico de calidad.

4. - En cuanto a las publicaciones sobre casas, obras y estructuras, las casi 130 publicaciones, desde 1975, suponen un fondo considerable de obra escrita

y un material importante que puede servir de base para una posible futura Historia General, que comprenda toda la extraordinaria labor social, cultural y religiosa que a lo largo de más de 130 años han realizado los salesianos en España. Pero, como queda dicho, su valor histórico es desigual. El trabajo realizado desde 1975 ha sido notable. Las casas más antiguas e importantes de cada inspección cuentan en general con una buena monografía.

5. - Sobre los escritores de la historia salesiana, en gran parte citados anteriormente hemos de precisar diciendo que: la historia salesiana ha sido fundamentalmente escrita por miembros de la congregación, de cuya historia muchos de ellos han sido protagonistas importantes; que en los primeros años de la historia salesiana en España, no contamos con una escuela de historiadores de valía, aunque hay algunas personalidades aisladas que sí lo son. En buena parte son escritores sin gran preparación cultural y mucho menos específicamente histórica; se trata más bien de cronistas y narradores, que escriben los hechos que han visto o vivido o hablan de las personas que han conocido. Habrá que esperar a los años 60 para empezar a contar con verdaderos historiadores. Por desgracia la desaparición de casi todos los centros de estudios, debido a la falta de vocaciones, ha hecho que sean muy pocos los que sigan cultivando los estudios históricos, de ahí la imperante necesidad de fortalecer ACSSA, que puede ser un reducto importante para que se siga escribiendo historia salesiana.

6. - Quedan ciertamente muchos retos abiertos en cuanto a publicación de biografías, monografías, historia de las distintas inspecciones o, como queda apuntado, una historia general de la Congregación Salesiana en España. Y quedan también abiertos otros retos, quizá, más sencillos, más de la vida cotidiana: mantenimiento al día de archivos en las casas y en las inspecciones, centros de documentación, bibliotecas, etc. Sin ello no es pensable siquiera el trabajo historiográfico.